

La importancia de mantener un gobierno progresista en Colombia radica en la posibilidad de continuar y profundizar las transformaciones sociales y económicas que buscan mejorar la calidad de vida de la población, especialmente de los sectores más vulnerables.¹ Por lo que la continuidad de un gobierno progresista en Colombia puede permitir que desde una manera justa y equitativa se pueda tener:

- Acceso equitativo: Garantizar que todos los colombianos, sin importar su origen social o geográfico, tengan acceso a una educación de calidad.
- Fomento de la cultura: Promover la diversidad cultural y el diálogo intercultural para fortalecer la cohesión social.
- Formación para el trabajo: Preparar a los ciudadanos para el mundo laboral, reduciendo la desigualdad y fomentando la movilidad social.
- Cobertura universal: Asegurar que todos los colombianos tengan acceso a servicios de salud de calidad y asequibles.
- Prevención de enfermedades: Invertir en programas de prevención y promoción de la salud para mejorar la calidad de vida de la población.
- Atención integral: Brindar atención integral a grupos vulnerables como niños, mujeres, adultos mayores y personas con discapacidad.
- Reforma tributaria: Implementar una reforma tributaria progresiva que grave a los sectores más ricos y genere mayores recursos para programas sociales.
- Políticas de empleo: Crear programas de generación de empleo y emprendimiento, especialmente dirigidos a jóvenes y mujeres.
- Acceso a la tierra: Promover la reforma agraria y garantizar el acceso a la tierra para campesinos y comunidades indígenas.
- Democratización de las instituciones: Fomentar la participación ciudadana en la toma de decisiones a nivel local y nacional.
- Fortalecimiento de la sociedad civil: Apoyar a organizaciones de la sociedad civil que trabajan en la construcción de paz y desarrollo comunitario.
- Transparencia y lucha contra la corrupción: Promover la transparencia en la gestión pública y combatir la corrupción.
- Implementación de los acuerdos de paz: Garantizar la implementación integral de los acuerdos de paz firmados con las FARC-EP.
- Atención a las víctimas: Brindar atención integral a las víctimas del conflicto armado.
- Justicia transicional: Promover procesos de justicia transicional que permitan superar el pasado y construir un futuro en común.
- Protección del medio ambiente: Promover políticas ambientales sostenibles que garanticen la protección de los recursos naturales.
- Desarrollo rural: Impulsar el desarrollo rural sostenible y fortalecer la economía campesina.
- Energías renovables: Fomentar el uso de energías renovables y la transición hacia una economía baja en carbono.
- Derechos de las minorías: Garantizar los derechos de las comunidades indígenas, afrocolombianas, LGBTIQ+ y otros grupos minoritarios.

¹ <https://ilsa.org.co/wp-content/uploads/2022/11/elotrdr031-0321.pdf#page=241>

- Combate a la discriminación: Promover políticas públicas que combatan la discriminación y la violencia basada en género, orientación sexual y otros factores.

Por lo que el momento histórico que está viviendo Colombia hablar de progresismo para la juventud y las organizaciones sociales de base requiere:

un enfoque pedagógico que combine la teoría con la práctica, y que sea capaz de conectar con sus intereses y realidades. algunas recomendaciones son:

1. Utilizar un lenguaje claro y sencillo:

Evitar tecnicismos: Simplificando conceptos complejos y utilizando un lenguaje cercano a la juventud.

Ejemplos cotidianos: Relacionando los conceptos progresistas con situaciones y experiencias que los jóvenes puedan identificar en su día a día.

Analogías y metáforas: se recomienda utilizar recursos creativos para hacer más comprensibles ideas abstractas.

2. Para un público Joven y no tan Joven es vital:

Conectar con sus causas: Identificar las causas que más les importan (medio ambiente, igualdad de género, justicia social, etc.) y mostrar cómo el progresismo puede contribuir a resolverlas.

Utilizando ejemplos de diferentes activistas: Mostrar historias de jóvenes que están haciendo la diferencia y cómo el progresismo los inspira, además de líderes que representan a las minorías oprimidas.

Utiliza redes sociales y plataformas digitales: Aprovechando las herramientas que utilizan los jóvenes para difundir información y generar debates o medios de comunicación comunitarios

3. Fomentar la participación activa:

Grupos de discusión: Organiza espacios donde los jóvenes puedan expresar sus opiniones y compartir sus experiencias.

Proyectos colaborativos: Involucra a los jóvenes en proyectos que les permitan poner en práctica los principios progresistas.

Talleres y cursos: Ofrece formación en temas relacionados con el progresismo, como la democracia, los derechos humanos y la sostenibilidad.

4. manteniendo la honestidad y la transparencia:

Reconociendo los desafíos: Sin idealizar el progresismo y reconociendo los desafíos que enfrenta el progresismo.

Promover el pensamiento crítico: Fomenta la capacidad de los jóvenes para analizar información y tomar decisiones informadas.

Construir puentes: Buscar puntos en común con otras perspectivas y fomenta el diálogo respetuoso.

5. Temas clave para abordar:

Igualdad de género: Desigualdades de género, feminismo, diversidad sexual.

Justicia social: Desigualdad económica, pobreza, derechos de los trabajadores.

Medio ambiente: Cambio climático, sostenibilidad, justicia ambiental.

Democracia y participación ciudadana: Corrupción, transparencia, participación política.

Derechos humanos: Derechos de las minorías, racismo, xenofobia.

actividades:

- Cine-foros: Proyectar películas o documentales sobre temas sociales y políticos, seguidos de un debate.
- Visitas a organizaciones sociales: Conocer el trabajo de organizaciones que promueven el cambio social.
- Simulacros de debates políticos: Practicar la oratoria y el debate sobre temas de actualidad.
- Creación de contenido digital: Producir videos, infografías o podcasts para difundir ideas progresistas.

Como objetivo general el hablar de progresismo nos debe permitir entender que todos los colombianos, sin importar su origen social o geográfico, tengan acceso a educación de calidad y servicios de salud gratuitos, además de que se entienda de manera clara que el Fortalecimiento de la educación pública se puede lograr si se logra Invertir en

infraestructura, docentes y programas educativos que promuevan el pensamiento crítico y la formación para el trabajo.

Desde perspectivas que permitan entender:

- La protección del medio ambiente: Promover políticas ambientales sostenibles que garanticen la protección de los recursos naturales y combatan el cambio climático.
- Desarrollo rural: Impulsar el desarrollo rural sostenible y fortalecer la economía campesina.
- Energías renovables: Fomentar el uso de energías renovables y la transición hacia una economía baja en carbono.
- Reconciliación y Paz:
- Implementación de los acuerdos de paz: Garantizar la implementación integral de los acuerdos de paz firmados con las FARC-EP.
- Atención a las víctimas: Brindar atención integral a las víctimas del conflicto armado.
- Justicia transicional: Promover procesos de justicia transicional que permitan superar el pasado y construir un futuro en común.

El progresismo como ruta transformadora nos puede permitir usar el dialogo como la ruta más viable para terminar los conflictos armados en Colombia por diversas razones, algunas pueden ser:

- Reconocimiento mutuo: El diálogo implica que las partes en conflicto se reconozcan mutuamente como actores legítimos y se sienten en la mesa de negociaciones para buscar soluciones conjuntas. Esto permite superar la polarización y la desconfianza, que son elementos fundamentales en la prolongación de los conflictos.
- Búsqueda de soluciones integrales: A través del diálogo, es posible abordar las causas profundas de los conflictos, como la desigualdad, la injusticia social, la falta de oportunidades y la exclusión. Esto permite construir soluciones más duraderas y sostenibles.
- Construcción de confianza: El diálogo fomenta la construcción de confianza entre las partes, lo que es esencial para avanzar en las negociaciones y para la implementación de los acuerdos.
- Legitimidad de los acuerdos: Los acuerdos alcanzados a través del diálogo son más legítimos y tienen mayores posibilidades de ser aceptados por la sociedad en su conjunto, ya que han sido construidos de manera participativa.
- Prevención de nuevos conflictos: El diálogo no solo sirve para resolver conflictos existentes, sino también para prevenir nuevos conflictos al establecer mecanismos de resolución pacífica de diferencias.

- La experiencia colombiana ha demostrado que el diálogo es la herramienta más eficaz para poner fin a los conflictos armados. A lo largo de su historia, el país ha experimentado diversos procesos de negociación, algunos con mayor éxito que otros, pero todos han dejado valiosas lecciones sobre la importancia del diálogo como herramienta para construir la paz.

Sin embargo, el diálogo no es una panacea. Para que sea exitoso, requiere de una serie de condiciones, como:

- Voluntad política de las partes: Las partes en conflicto deben estar dispuestas a buscar una solución negociada y a hacer concesiones.
- Mediación internacional: La presencia de un mediador internacional puede facilitar el diálogo y garantizar la imparcialidad del proceso.
- Participación de la sociedad civil: La sociedad civil juega un papel fundamental en el proceso de paz, al ejercer presión sobre las partes en conflicto y al aportar propuestas para la construcción de una paz sostenible.

En conclusión, el diálogo es la ruta más prometedora para poner fin a los conflictos armados en Colombia, pero es un proceso complejo y desafiante que requiere de la voluntad de todas las partes involucradas.